

**UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE EDUCACIÓN**



**DIAGNÓSTICO DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA
EDUCACIÓN DE LA AFECTIVIDAD EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA. PACORA,
2019**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
SEGUNDA ESPECIALIDAD PROFESIONAL EN EDUCACIÓN CON
MENCIÓN EN CIENCIAS RELIGIOSAS**

AUTORES

**HAYDEE AMPARO HUANCA VEJARANO
LISSET JULIANA RAMIREZ CARHUATANTA**

ASESOR

DAVID FERNANDO LIMO FIGUEROA

<https://orcid.org/0000-0001-9458-9159>

Chiclayo, 2021

**DIAGNÓSTICO DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA
EDUCACIÓN DE LA AFECTIVIDAD EN ESTUDIANTES
DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA.**

PACORA, 2019

PRESENTADA POR:

**HAYDEE AMPARO HUANCA VEJARANO
LISSET JULIANA RAMIREZ CARHUATANTA**

A la Facultad de Humanidades de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo para
optar el Título de

**SEGUNDA ESPECIALIDAD PROFESIONAL EN
EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN CIENCIAS RELIGIOSAS**

APROBADA POR:

Nelson Pascual Suárez Delgado
PRESIDENTE

Marco Antonio Cieza Dominguez
SECRETARIO

David Fernando Limo Figueroa
VOCAL

DEDICATORIA

Dedicado a mis padres, hermanos y sobrinos,
mis motivos para salir adelante.

Haydee Amparo Huanca Vejarano.

Dedicado a todos los docentes que deseen enfatizar y
promover la educación de la afectividad en los
estudiantes que se encuentran en la etapa de la
adolescencia.

Lisset Juliana Ramirez Carhuatanta

AGRADECIMIENTO

Gracias a Dios, la Virgen María y a mis familiares por su amor y apoyo incondicional.

A los docentes de la universidad que impartieron sus conocimientos durante la segunda especialidad.

Haydee Amparo Huanca Vejarano.

Mi agradecimiento a Dios, la virgen y mis padres por acompañarme y bendecirme en el logro de mis estudios de Segunda Especialidad.

Lisset Juliana Ramirez Carhuatanta.

ÍNDICE

RESUMEN

ABSTRACT

I. INTRODUCCIÓN	9
II. MARCO TEÓRICO	12
2.1. Antecedentes de la investigación	12
2.2. Bases teórico científicas.....	14
2.2.1. La persona humana y sus notas características.....	14
2.2.1.1. Substancialidad – subsistencia	14
2.2.1.2. Intimidad – subjetividad.....	15
2.2.1.3. Ser corporal, espacial y temporal	15
2.2.1.4. Apertura y definición	16
2.2.1.5. Hombre y mujer	17
2.2.2. La adolescencia como etapa del desarrollo humano	17
2.2.2.1. ¿Qué es la adolescencia?.....	17
2.2.2.2. ¿Qué ocurre durante la adolescencia?.....	18
2.2.2.3. Diferencias entre los adolescentes	20
2.2.3. La afectividad humana y su educación.....	22
2.2.3.1. ¿Qué se entiende por afectividad?	22
2.2.3.2. Niveles de afectividad.....	23
2.2.3.3. La afectividad en la adolescencia	24
2.2.3.4. La educación de la afectividad.....	26
III. MATERIALES Y MÉTODOS	30
3.1. Tipo de estudio y nivel de investigación.....	30
3.2. Diseño de investigación	30
3.3. Población, muestra y muestreo.....	30
3.4. Criterios de selección	32

3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	32
3.6. Procedimientos	32
3.7. Plan de procesamiento y análisis de datos.....	32
3.8. Consideraciones éticas	32
IV. RESULTADOS	33
4.1. Análisis de resultados	33
4.1.1. Características de la educación de la afectividad en el ámbito personal	33
4.1.2. Características de educación de la afectividad en el ámbito familiar.....	38
4.1.3. Propuesta de acciones formativas.....	42
V. DISCUSIÓN	43
5.1. Discusión de resultados.....	43
VI. CONCLUSIONES	46
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	47
VIII. ANEXOS	49

RESUMEN

El presente trabajo de investigación partió bajo la problemática existente referente a la educación de la afectividad de los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa en Pacora. En el diagnóstico resultante gracias a la aplicación de una encuesta validada por juicio de expertos, se pudo observar algunas carencias con respecto al nivel personal y al nivel familiar, en torno al desarrollo de la afectividad. Ante esto, se planteó el siguiente objetivo general: Determinar las características de la educación de la afectividad de los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa. Pacora – 2019. El cuál fue alcanzado gracias al desarrollo de algunos procesos, expuestos en los objetivos específicos. Para ello, el enfoque de la investigación fue cuantitativo, con alcance descriptivo, por el hecho que se trató de analizar y estudiar una realidad determinada. La población muestral estuvo representada por 70 estudiantes. Por último, en cuanto a los resultados, un promedio del 57% de los estudiantes, evidencia en lo personal que les cuesta reponerse de los malos momentos, se frustran ante error cometido y en lo familiar, más que deficiencias, se han encontrado aspectos muy relevantes, los cuales evidencian que los estudiantes se sienten más cómodos en el ámbito familiar.

Palabras claves: afectividad, educación, adolescencia.

ABSTRACT

The present research work started under the existing problem regarding the education of the affectivity of students at the secondary level of an Educational Institution in Pacora. In the resulting diagnosis, thanks to the application of a survey validated by expert judgment, it was possible to observe some deficiencies with respect to the personal level and the family level, regarding the development of affectivity. Given this, the following general objective was proposed: To decide the characteristics of the education of the affectivity of students at the secondary level of an educational institution. Pacora - 2019. Which was achieved thanks to the development of some processes, set out in the specific objectives. For this, the research approach was quantitative, with a descriptive scope, due to the fact that it tried to analyze and study a certain reality. The sample population was represented by 70 students. Finally, regarding the results, an average of 57% of the students, personally evidence that it is difficult for them to recover from the bad moments, they are frustrated before a mistake made and, in the family, more than deficiencies, very important aspects have been found. relevant, which show that students feel more comfortable in the family environment.

Keywords: affectivity, education, adolescence.

I. INTRODUCCIÓN

El mundo de la afectividad de los adolescentes posee una gran riqueza, pero, es a su vez inestable; se presenta muchas veces extremista en sus estados de ánimo (grandes alegrías y grandes tristezas). En efecto, muchos de ellos experimentan "vaivenes" emocionales a los que se ve sometido y los expresa en su conducta de modo positivo o negativo, según como se encuentre.

De igual manera, también se percibe en nuestra sociedad, que cada vez se da mayor importancia al "*homo sentimentalis*" que al "*homo sapiens*" (el que se rige por la inteligencia y la voluntad). Es decir, se está valorando el sentimiento, los caprichos, los gustos, las sensaciones y los placeres, por encima de la razón y la voluntad. Muchas veces las decisiones son tomadas bajo las opciones de "me gusta", "no me gusta", "me apetece", "no me apetece"; esto, está atrofiando las grandes dimensiones del ser humano: la inteligencia y la voluntad.

Cabe mencionar que, los adolescentes de por sí van experimentando algunos cambios de personalidad en la etapa concreta de desarrollo evolutivo; sin embargo, a esto se suma la influencia que está teniendo la tecnología, los medios de comunicación social y las múltiples corrientes ideológicas en su estilo y modo de vida.

Así, por ejemplo, algunos medios de comunicación como:

La televisión, (...), ofrece de forma irresistible con la fuerza impactante de la imagen una cantidad ilimitada de información que el niño absorbe sin esfuerzo ni discriminación. Con la información, la televisión inculca, de forma promiscua, descontrolada y subyugante, pautas de conducta, valores y principios contradictorios con los que el niño se identifica sin que nadie le oriente sobre el sentido ético de los comportamientos que observa en las historias o sobre la verdad o falsedad de los principios científicos que fundamentan los documentales. (Fernández, Álvarez y Herrero, 2002, p. 272)

Se empeora la situación si tenemos en cuenta la actitud actual de los padres en cuanto a su misión educadora:

Los padres no desean "educar" a sus hijos, o lo que es lo mismo, no desean frustrarles imponiéndoles normas, principios y obligaciones que suponen frenar, orientar impulsos primarios del ser humano hacia pautas sociales, religiosas o morales establecidas. Esta función le resulta desagradable, incómodo y muy poco

gratificante; sin embargo, se lo exigen a los maestros a los que critican de falta de autoridad cuando su niño es agredido en la escuela por otro compañero. Es la permisividad social que impera en la sociedad. La educación en la ley del mínimo esfuerzo, que se concreta en la ausencia del sentido de responsabilidad, de organización del tiempo personal y del espacio, de la falta de colaboración como medio para conseguir objetivos muy difíciles de conseguir individualmente, por sí mismo, etc. (Fernández y Cols, 2002, p. 271, citado en Jara, 2009)

La “ley del menor esfuerzo” se ha introducido mucho en la educación de la voluntad. Ahora, el docente y el padre de familia tienen un gran reto para lograr que los estudiantes –sobre todo cuando son adolescentes- tengan una voluntad fuerte, bien cimentada bajo los principios de la razón, a través de los cuales busquen grandes metas y alcancen ideales que construyan. (Jara, 2009)

Posiblemente la carencia de una buena educación de la afectividad por parte de la familia en las primeras etapas de desarrollo de sus hijos, es que ha conducido a actitudes negativas y desinterés en la mayoría de los adolescentes en la actualidad. Esto acarrea diferentes efectos sociales, académicos, culturales como: baja autoestima, bajo rendimiento académico, mal comportamiento, trastornos psicológicos, malas relaciones humanas con las personas que los rodean, problemas de adicciones (drogas y alcohol), ruptura de las relaciones entre padres e hijos, maltrato físico y verbal entre los integrantes de la familia, etc.

La mayoría de estos aspectos descritos, también se percibe en la I. E. “Coronel Francisco Bolognesi” de Pacora. Por ejemplo, se percibe que algunos estudiantes presentan actitudes de rebeldía, falta de seguridad, baja autoestima, agresividad, bajo rendimiento académico, etc. Ante ello, pensamos que es importante que la Institución Educativa trabaje en conjunto con las familias para el éxito académico de sus hijos, pero sobre todo para que se brinde una educación integral que abarque todas las dimensiones del ser humano. Si los padres cumplen bien su rol educativo y en concordancia con los objetivos trazados por la Institución se beneficiarían mejor todos. Familia e Institución Educativa deben trabajar juntos bajo un mismo ideal: la buena educación de los niños y adolescentes que tanto lo necesitan.

Por ello, se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las características de la educación de la afectividad de los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa del distrito de Pacora – 2019?

Y para dar una alternativa de solución a este problema, se plantean los siguientes objetivos:

General:

Determinar las características de la educación de la afectividad de los estudiantes del nivel secundario de la I. E. “Coronel Francisco Bolognesi”. Pacora – 2019.

Específicos:

- Analizar las características educación de la afectividad en el ámbito personal de los estudiantes del nivel secundario de la I.E. “Coronel Francisco Bolognesi” – Pacora.

- Analizar las características educación de la afectividad en el ámbito familiar de los estudiantes del nivel secundario de la I.E. “Coronel Francisco Bolognesi” – Pacora.

- Proponer algunas acciones formativas para la educación de la afectividad de los estudiantes del nivel secundario de la I.E. “Coronel Francisco Bolognesi” – Pacora.

Por último, la presente investigación pretende ser un aporte teórico que ayude a mejorar las relaciones afectivas entre padres e hijos, pues, pensamos que es en la familia -célula fundamental de la sociedad- donde se educa la inteligencia, la voluntad, la libertad, la conciencia, como también los afectos desde la más temprana edad.

Conviene aclarar que la vida afectiva como eje protagonista de la existencia y como motor fundamental para el desarrollo de relaciones familiares seguras, no puede darse desvinculada de una buena educación de la inteligencia y de la voluntad para que no se desvirtúe la finalidad primordial de la educación: la educación integral de los educandos. En este contexto, se hace necesario sensibilizar a los padres de familia de los estudiantes del nivel secundario de la I.E. “Coronel Francisco Bolognesi”, sobre el papel que juega la afectividad en el establecimiento de lazos afables sólidos, permanentes e incondicionales que pretenden que sus hijos sean felices y seguros de sí mismos. Así, pues, los padres de familia pueden ofrecer espacios para la vivencia de un amor profundo y verdadero que busque el bien de cada uno de los miembros que la conforman.

Esta investigación también, servirá como precedente para otras investigaciones que deseen seguir profundizando en la misma línea temática. Por tanto, la investigación resulta relevante, debido a que contribuye en la solución de uno de los tantos problemas que aqueja a la sociedad, como es el vacío afectivo y existencial que experimentan las personas, en especial los adolescentes.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

Jara (2009) en su tesis titulada: “Elaboración de una propuesta para la educación de la voluntad de las jóvenes estudiantes del 5° de educación secundaria de la I.E.N. Rosa Flores de Oliva, siguiendo los principios pedagógicos del P. Tomas Morales Pérez”. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, concluye que “el espíritu combativo es la actitud interior de lucha consigo mismo, para no dejarse vencer por el mal e ir tras el bien. Esto supone esfuerzo, constante para vencer las dificultades y alcanzar pequeñas victorias sobre las pasiones; implica, también, aprender a perder el miedo al fracaso, pues lo esencial no es la victoria, sino la lucha tenaz”. Por tanto, evidenciamos que es importante la educación de la voluntad en los adolescentes.

Fariango & Puma (2012) en su investigación denominada: “Estudio de la afectividad familiar en los estudiantes de octavos años de educación básica del colegio universitario” de la Universidad de Ibarra- Ecuador. En esta investigación se hace referencia al castigo físico y verbal por parte de los padres cuando existe desobediencia de los hijos, aunque no es muy frecuente esta actitud, sin embargo, lo que sucede es que en su mayoría los padres no son cariñosos con sus hijos. Por otro lado, también se indica que “las manifestaciones afectivas de los padres afectan directamente las emociones de sus hijos por el escaso diálogo y falta de amor generando conductas agresivas e indiferentes reflejadas en el desempeño académico”. Se deduce, entonces que el estado emocional de los padres en su relación con los hijos si influyen de manera positiva como negativa en su posterior conducta.

Luna (2012) en su tesis de investigación, denominada: “Desarrollo Afectivo y Desarrollo Social”. Universidad Católica de Cuenca - Ecuador, concluye que “la adolescencia en si es una etapa muy delicada ya que es la clave en el desarrollo de la personalidad que va a regir la vida del adulto. Los valores y normas de comportamiento que haya incorporado el adolescente a su YO, marcaran su identidad”. Consecuentemente, es importante considerar, cuando se educa la afectividad, las características propias de su etapa de desarrollo evolutivo.

Cabanillas & Torres (2012) En su investigación denominada: “Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico en adolescentes de la Institución Educativa Fanny Abanto Calle”. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, concluyen que “la violencia intrafamiliar influye significativamente en el bajo rendimiento académico de los adolescentes por ello es difícil disociar el ambiente familiar del rendimiento académico, pues mientras haya entre sus integrantes un cierto grado de armonía, repercutirá de manera favorable en un equilibrio adecuado para el logro de un buen rendimiento en los adolescentes, por ello es importante que la institución educativa cuente con un especialista en psicología que guíe y oriente al adolescente y familia en el desarrollo de procesos individuales, familiares y sociales dentro de la escuela para un mayor acercamiento del entorno familiar con el centro educativo”. Según lo mencionado anteriormente inferimos que es importante una educación de la afectividad de cada uno de los miembros de la familia, para propiciar el buen desarrollo personal, familiar y académico de los mismos.

Meneses & Bendezú (2017), en su investigación denominada, “La afectividad y el aprendizaje de los estudiantes del primer grado de secundaria de una Institución Educativa de Ica”, las autoras, tuvieron como propósito determinar, cuál es la relación entre el estado afectivo y el aprendizaje de los estudiantes de la muestra de estudio. La investigación, fue de tipo básica y de nivel relacional, ya que se buscó describir y establecer la relación entre las variables de estudio (afectividad y aprendizaje), haciendo uso del diseño no experimental de corte correlacional. Se trabajó con una muestra de 58 estudiantes del primer grado, a quienes se les aplicó dos instrumentos, un cuestionario para medir la afectividad y una ficha de observación para medir el aprendizaje del estudiante. Los resultados de la investigación reflejan que existe una relación entre las variables de estudio: Afectividad y Aprendizaje; ya que se ha obtenido un coeficiente de correlación r de Pearson de 0,862, que indica que existe una relación directa y alta entre las variables estudiadas y que dicha relación es significativa. Estos resultados permitieron deducir que el estudiante que tiene desarrollada una alta afectividad es más propenso a tener un alto nivel de aprendizaje, y por consiguiente que el estudiante que tiene desarrollada una baja afectividad es más propenso a tener un bajo nivel de aprendizaje.

2.2. Bases teórico científicas

2.2.1. La persona humana y sus notas características

La persona humana a lo largo de los años, ha venido recorriendo el camino de la búsqueda incesante de respuestas a preguntas existenciales, como ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? Cuestiones que han calado en la intimidad del mismo ser personal hasta tal punto que se ha hecho para muchos de nosotros, una actividad vehemente y crucial en nuestras vidas. Estas preguntas, de una u otra forma orientan el sentido de nuestra existencia y por eso es necesario dar respuestas profundas que se conviertan en el fundamento de nuestra vida.

Según Burgos (2010):

La persona es un ser digno en sí mismo, pero necesita entregarse a los demás para lograr su perfección, es dinámico y activo, capaz de transformar el mundo y de alcanzar la verdad, es espiritual y corporal, poseedor de una libertad que le permite autodominarse y decidir en parte no solo su futuro sino su modo de ser, está enraizado en el mundo de la afectividad y exportador y está destinado a un fin trascendente. (p. 37)

De acuerdo al autor la persona humana posee múltiples dimensiones que permiten deducir una riqueza enorme por profundizar y perfeccionar. En este apartado desarrollaremos brevemente algunas de las notas características de la persona humana, pues, aunque no son lo esencial de los seres humanos expresan lo más humano que tenemos, es decir forman parte de nuestra naturaleza humana.

Burgos (2010, pp. 15 - 18), hace mención de las siguientes notas características:

2.2.1.1. Substancialidad – subsistencia

La persona es un ser con una densidad existencial tan fuerte que permanece a través de los cambios. La persona siempre es la misma, aunque cambie el mundo en su alrededor y ella misma cambie. Además, ese ser ella misma es algo profundo y decisivo porque la persona no es un mero flujo de vivencias ni una agrupación temporal de fenómenos que el tiempo disuelve transforma, sino un ser consciente que resiste el paso de los años y los

días y, aunque la filosofía le resulte ya más difícil confirmarlo, posee una dimensión eterna. A esta realidad se le denomina subsistencia del ser personal.

En esta nota, se nos da a entender que la persona humana a pesar que pasen los años, existan cambios físicos, biológicos, orgánicos, va a seguir siendo la misma, puesto que el ser personal está intrínsecamente presente en su misma esencia, hasta tal punto de identificar en ella una dimensión eterna, mostrando así la subsistencia del ser personal.

2.2.1.2. Intimidad – subjetividad

Lo que permanece en los cambios de la persona no es una “cosa”, sino un “quien”, un “alguien”, una realidad muy profunda con una gran riqueza interior que se manifiesta y se ejercita a través de cualidades específicas: La sensibilidad, los afectos y sentimientos, la conciencia de sí. Todas esas características conforman la subjetividad: Lo propio y específico de cada persona, su mundo interior, íntimo, distinta de cualquier otro hombre o mujer. Este mundo, en parte, se puede manifestar al exterior a través de los sentimientos y de las acciones, pero su fondo último es inexpresable porque constituye la identidad de la persona, que es intransferible. De ahí que los clásicos dijeran que en la persona había algo incommunicable. Este núcleo último, es el que la hace un ser autónomo, consciente de sí e independiente, es decir, un alguien, un sujeto, un “yo”, capaz de decidir sobre sí mismo y ponerse frente al mundo.

Hace alusión a lo propio y específico de cada persona, su mundo interior, íntimo, distinto de cualquier otro hombre o mujer. Es por ello que cuando se habla de la “riqueza del ser humano”, no se habla de “algo” sino de alguien, una persona que, al construir su propia identidad, forja en ella, aspectos intransferibles, incommunicables, que alimentan su autonomía e independencia.

2.2.1.3. Ser corporal, espacial y temporal

La persona posee una dimensión material y corporal; es subjetividad e intimidad, pero en un cuerpo concreto, físico y determinado. Esto tiene numerosas consecuencias, pero una de las principales es que no es un ser puramente espiritual, sino, localizado y herido por el tiempo.

De igual forma, la persona se mueve en un espacio físico geográfico y humano que le resulta necesario para vivir y le condiciona: La casa, la ciudad, el país, etc.

Además, la persona no es un ser estático, sino en constante evolución; es temporal dinámica y proyectiva. Se sitúa siempre frente al tiempo del que dispone en una lucha constante y paradójica. Por un lado, busca detenerlo guardando memoria del pasado y eternizando el presente que le resulta placentero o feliz. Y, simultáneamente, busca anticipar el futuro para poder decidir su destino y ejercitar el dominio de sí que la caracteriza. Pero se trata siempre, al menos a primera vista, de una lucha perdida de antemano. La muerte siempre llega, el tiempo siempre sale vencedor, aunque el anhelo de la inmortalidad, presente en todo hombre, exige una respuesta.

La persona humana no es sólo aspecto espiritual, sino también posee una dimensión material y corporal. Si bien, se puede decir que es subjetividad e intimidad, pero en un cuerpo concreto, físico y determinado. La persona se mueve en un espacio y tiempo determinado, no es un ser estático, sino más bien está en constante movimiento, evolución, cambios, etc., decidiendo en cada uno de sus actos humanos el camino hacia el cual dirigirse.

2.2.1.4. Apertura y definición

Aunque la persona tiene una vida propia, personal e intransferible, no es un ser cerrado en sí mismo, sino abierto, que necesita trascenderse y salir de sí para desarrollarse con plenitud. Todos los hombres necesitan salir de sí y hacerse don para los otros, si quieren realizarse, y lo hacen fundamentalmente a través de sus capacidades y facultades más elevadas y espirituales: La afectividad, la inteligencia y la libertad.

El hombre se relaciona con la realidad en tres niveles fundamentales: Las cosas, las relaciones interpersonales y Dios, y esa relación se establece, a su vez, en dos direcciones, recepción e influencia. El hombre es afectado por el mundo que le rodea, pero, a su vez, mediante su actividad puede modificar ese mundo y transformarlo de acuerdo con sus deseos y necesidades.

Aunque hayamos hablado de la presencia de la intimidad de la persona humana, esas características intransferibles, propias de cada uno, no se puede dejar de lado el carácter social de la misma, un factor intrínseco ya analizado por filósofos a lo largo de los años.

2.2.1.5. Hombre y mujer

Por otro lado, hay que advertir que hablar de persona supone colocarse en un cierto nivel de abstracción porque, en realidad, existe dos tipos o modalidades diversas de persona humana: El hombre y la mujer. No existen personas humanas en abstracto, sino personas humanas masculinas o personas humanas femeninas que aportan una maravillosa diversidad cuajada de misterio y complementariedad. Esto no quiere decir que el hombre y la mujer sean dos seres completamente distintos; son esencialmente iguales, pero el modo específico en que se constituye su ser personal, siendo igual en los niveles más radicales, es distinto en sus manifestaciones concretas. La corporalidad, la sensibilidad, la psicología, la inteligencia y la afectividad recorren caminos distintos en el hombre y la mujer y enriquecen así el mundo del ser personal.

2.2.2. La adolescencia como etapa del desarrollo humano

2.2.2.1. ¿Qué es la adolescencia?

La adolescencia proviene de la palabra latina *adolescere*, que significa “crecer”. Es, pues, un periodo de crecimiento, no solamente físico, sino también intelectual, de la personalidad y de todo su ser personal.

Para Parolari (2005) la adolescencia es:

Un periodo entre la infancia y la edad adulta que trae consigo un conjunto especial de dificultades de adaptación, a causa de los cambios que ocurren en todos los sentidos. La adolescencia es considerada un periodo crítico, es una fase muy bonita de preparación para la vida adulta y para una realización feliz. (p. 13)

La adolescencia es una fase más del desarrollo del hombre: La que hace posible el paso de la infancia a la edad adulta. Se trata, por ello, de una etapa puente, de un periodo de transición, entre dos realidades muy diferentes y alejadas entre sí. (Castillo, 2015, p.9)

Redondo et al. (2008), manifiesta que la adolescencia, también, se considera un periodo de transición crítico en la familia, pues sucede que la inestabilidad y desequilibrio no solo afecta al adolescente, sino también a las personas que le rodean, especialmente a la familia.

Consecuentemente, entonces, la presencia de la familia será un factor esencial para la convivencia, pero también el ambiente propicio para fortalecer algunos aspectos de la afectividad del adolescente, tales como los sentimientos, las decisiones, etc. A los padres en concreto, les compete moldear y educar la afectividad de sus hijos ayudándoles a adquirir la madurez suficiente con los muchos o pocos medios que disponen para ello.

Se deduce, entonces, que la adolescencia se caracteriza por ser una etapa de transformación fisiológica, psíquica y espiritual en la que la afectividad se vuelve inestable pero no por ello mala o desagradable, sino que cada adolescente la desplegará según la formación que haya recibido en su infancia. Por ello, es esencial que se le ayude en la configuración de su personalidad que comprende el ámbito del carácter y el temperamento.

2.2.2.2. ¿Qué ocurre durante la adolescencia?

Según Castillo (2005), el adolescente en su proceso de maduración pasa un conjunto de planos a través de los cuales se va desarrollando desde el aspecto biológico, hasta el aspecto social, a continuación, se mencionan:

- **Plano Biológico:** La maduración se concreta en la transformación del organismo infantil en un organismo adulto. Ello incluye tanto un considerable crecimiento en estatura y peso como la maduración sexual o capacidad para la reproducción. Esta maduración de tipo orgánico se da principalmente en la fase puberal.

- **Plano Psicológico:** La maduración se centra en el paso del pensamiento concreto, típico del niño, al pensamiento abstracto, propio del adulto. El pensamiento del adolescente no se limita ya a organizar la información sobre el mundo real recibida a través de los sentidos, sino que puede abordar problemas sin partir de la realidad concreta y yendo más allá de ella. Es capacidad para operar mentalmente no sólo con lo que es, sino también con lo hipotético o lo posible. (p. 46)

• **Plano Social:** La maduración consiste en el paso de las relaciones en el estrecho marco de la familia y de la escuela a las relaciones en un contexto social más amplio (en el grupo de iguales y en el grupo de amigos). También consiste en el paso en la relación de tipo grupal a la relación personalizada, propia de la amistad íntima y del enamoramiento. El adolescente debe aprender diversos comportamientos propios de la vida adulta, relacionadas con la conducta sexual y con la elección y desempeño de roles profesionales. También necesita adquirir hábitos de convivencia y cooperación con los demás en situaciones nuevas. (p. 46)

• **Plano Afectivo:** La maduración se concreta en el paso de las emociones confusas a los sentimientos diferenciados. Se trata de sentimientos apasionados muy variados y con una gran fuerza operativa, hasta el punto de poder convertirse en enérgicos motivos para actuar. La maduración afectiva incluye tanto el aprendizaje del autocontrol de las emociones y sentimientos como el desarrollo de la capacidad para expresarlos. (p. 46)

• **Plano de la personalidad:** El centro de interés ya no son los objetos externos, sino uno mismo. El adolescente descubre su riqueza interior, su intimidad (...). La maduración de la personalidad, incluye también el paso de la conducta dependiente a la conducta independiente y autónoma. El paso de la conducta imitativa a la conducta original; de la moral heterónoma a la moral autónoma; del modelo de vida elaborado por los padres a una forma de vida elegida personalmente en función de nuevos valores. A partir de aquí el adolescente comienza a tomar decisiones personales relacionadas con su vida futura y a elaborar un proyecto personal de vida. (p. 47)

A esta etapa de transición a la vida adulta; a este proceso de maduración personal que llamamos adolescencia, tiene una duración determinada, un comienzo y un final. Pero la duración no es la misma en todos los casos; no depende sólo de la edad cronológica: hay mucha variabilidad en personas de la misma edad. (Castillo, 2005)

Podemos decir entonces que si los padres y profesores, nos formáramos e informáramos más y mejor sobre lo que pasa por cada adolescente, comprenderíamos mejor sus miedos e inseguridades, sus deseos de autonomía e independencia, etc., cambios muy complejos que ni ellos son conscientes, muchas veces de lo que les pasa.

2.2.2.3. Diferencias entre los adolescentes

Los adolescentes difieren entre sí en función de muchas variables. Entre ellas la edad, el sexo, el tipo de carácter; el tipo de ambiente o entorno familiar y social en el que han vivido o siguen viviendo. Existe una psicología diferencial de la adolescencia que reclama, a su vez, una educación diferenciada. Si adoptamos la tipología de Le Senne (2010, p. 50), vemos que cada uno de los ocho tipos da lugar a una forma diferente de ser adolescente:

- Adolescente nervioso: Extrovertido; tiende a reaccionar de forma impulsiva y descontrolada; inestable; pasa fácilmente de la euforia al abatimiento; se resiste a seguir planes y horarios; cae en la dispersión y no se centra en lo que debe hacer en cada momento; le gusta cambiar continuamente de actividad; fácilmente irritable.

- Adolescente sentimental: Inseguro, muy vulnerable; susceptible; poco práctico, se desalienta ante las dificultades; retraído; busca el aislamiento y la soledad; se refugia en sí mismo; confía sus angustias al amigo y al diario íntimo; indeciso; poco práctico.

- Adolescente colérico: Muy sociable; está siempre ocupado y haciendo proyectos; le gusta embarcarse continuamente en aventuras y tareas nuevas; cae en la improvisación y en la precipitación; habitualmente tiene buen carácter, pero de cuando en cuando incurre en estallidos de cólera que no sabe controlar.

- Adolescente apasionado: Tiene una pasión dominante que es el motor de su vida; hace planes a largo plazo; posee mucha capacidad de trabajo; es independiente y decidido; prefiere trabajar sólo; tiende a dominar a los demás.

- Adolescente sanguíneo: Es muy cerebral (piensa todo fríamente); pragmático y calculador; hace o no hace las cosas en función del beneficio que le pueda reportar; sólo le mueven los objetivos a corto plazo; muy práctico y con capacidad de adaptarse a cambios y situaciones nuevas, optimista y sociable.

- Adolescente flemático: Conserva siempre el mismo estado de ánimo reposado y tranquilo, afronta las dificultades con una calma similar a la del adulto maduro; reflexivo; callado; solitario; muy ordenado (suele ser maniático del orden); puntual pero rígido en el uso del tiempo.

- Adolescente amorfo: Posee poca energía y entusiasmo; falta de curiosidad y de sentido práctico; centrado en la búsqueda de placeres sensibles; poca personalidad (se deja arrastrar por el ambiente); sociable y simpático.

- Adolescente apático: Poca vitalidad, muy cerrado en sí mismo; testarudo; le cuesta mucho reconciliarse después de una riña; pasivo; indiferente a casi todo.

Todas estas características son importantes considerarlas, pues, se les podrá ayudar y orientar mejor.

De igual forma, es importante dar a conocer las fases por las cuales pasa el ser humano en su etapa de adolescencia. Castillo (2002), menciona algunas etapas, que las describiremos brevemente:

- La adolescencia primera o pubertad: Es la fase de arranque de la maduración, el impulso inicial de la crisis evolutiva. Es una transformación referida esencialmente al plano biológico, aunque no exclusivamente. Estos primeros cambios incitan al púber a romper con el pasado, a salir de la infancia, pero esta tarea no le resulta nada fácil. De hecho, son bastante frecuentes las conductas que denotan regresión a la etapa infantil. (Castillo, 2002, p. 54)

- La segunda adolescencia o adolescencia media: La adolescencia media se centra en el desarrollo mental afectivo social. Si la pubertad era, esencialmente, una crisis de tipo biológico y hacia afuera, la adolescencia media es una crisis interior o de personalidad. En esta crisis tiene un papel clave una nueva capacidad: el pensamiento sobre sí mismo (pensar sobre lo que se piensa y sobre quien lo piensa). Esto hace posible el “descubrimiento del Yo” y la revisión de la identidad personal.

- La tercera adolescencia o edad juvenil: Se inicia a partir del notable desarrollo de la personalidad alcanzada al término de la fase anterior. El joven cuenta de “salida” con estos puntos de apoyo: cierto conocimiento y aceptación de sí mismo; cierta información acerca de qué es lo que quiere en la vida; cierta disposición para realizar lo que desea sin esperarlo todo de los demás; cierta capacidad para convivir y cooperar con personas que piensan de modo diferente. Son los frutos de la maduración que se convierten, a su vez, en nuevas posibilidades para crecer más y mejor. La joven pasa de la autoafirmación del yo frente a la autoridad paterna a la afirmación positiva de sí mismo. (p. 54). En tal sentido en esta etapa los ideales del joven darán sentido a su vida y se proyectarán hacia el futuro sobre la base de los valores adquiridos hasta este momento.

2.2.3. La afectividad humana y su educación

2.2.3.1. ¿Qué se entiende por afectividad?

La afectividad hace referencia a ese “algo constitutivo e irremplazable en cada uno de nosotros; algo que, con más o menos conciencia, todos experimentamos y que influye poderosamente en nuestra conducta y en cada uno de nuestros quehaceres” (Melendo, 2009, p. 7).

Para Castillo (2007):

La afectividad es, junto con la inteligencia y la voluntad, una dimensión operativa de nuestro ser. Justamente por ser una potencia activa, la afectividad humana puede recibir influencias de otros factores de la personalidad y a la vez influenciarlos, pero está llamada a subordinarse a las potencias superiores, porque, de lo contrario, se originan muchos estropicios en la propia vida y en la de los demás. La educación de la afectividad es especialmente necesaria en nuestros días. Siendo la inteligencia, la voluntad y la afectividad, las tres facultades operativas humanas más importantes, las facultades superiores son la inteligencia y la voluntad, y la afectividad debe estar supeditada a ellas. (p. 32)

De igual forma, para Oliva (2011):

La afectividad, es pues no una función psíquica especial, sino un conjunto de emociones, estados de ánimo, sentimientos que impregnan los actos humanos a los que dan vida y color, incidiendo en el pensamiento, la conducta, la forma de relacionarnos, de disfrutar, de sufrir, sentir, amar, odiar e interaccionando íntimamente con la expresividad corporal, ya que el ser humano no asiste a los acontecimientos de su vida de forma neutral. (p. 10)

Además, según García (2011): “La afectividad humana se sitúa en una zona intermedia en la que se unen lo sensible y lo intelectual, y en la cual se comprueba la estrecha unidad de cuerpo y alma que es el hombre”. (p. 109)

Según lo mencionado por los autores, el estudio de la afectividad humana, permite entender la unidad existente de la persona humana. Es una realidad que todos la experimentamos en el ejercicio de nuestros actos y en el despliegue de nuestras facultades. No se entiende la existencia humana sin el uso de nuestros sentidos tanto

externos como internos, así como también no se entiende, que nuestras facultades racionales, la inteligencia y la voluntad, dejen de desarrollarse.

La unidad de la persona humana se entiende y se evidencia, cuando existe el despliegue de nuestras facultades. En ese contexto, se puede identificar el papel de la afectividad humana, la cual ayuda de una forma eficaz en el perfeccionamiento de la persona humana.

2.2.3.2. Niveles de afectividad

Para Burgos (2010), la afectividad tiene tres niveles:

A. La afectividad corporal

Está constituida sobre todo por las sensaciones corporales; sensaciones que afectan a nuestra subjetividad pero que tienen un *status* muy distinto del que pueden tener las vivencias que calificamos habitualmente como sentimientos.

A nivel corporal existen fundamentalmente dos tipos de sentimientos (o sensaciones):

- Los sentimientos sensibles:

Estos están ligados a las sensaciones que captamos con los órganos de los sentidos y con otros receptores corporales y lo integran experiencias como dolor y el placer, el calor y el frío. Los sentimientos sensibles son, además, actuales se dan solo en presente y en relación con el estímulo que lo provoca. Podemos recordarlos, pero entonces ya son otro sentimiento.

- Los sentimientos corporales:

Lo comprenden aquellos sentimientos que se caracterizan por afectar al cuerpo en su totalidad y por no estar localizados. Como por ejemplo he hecho deporte y, después de haberme machacado, me he dado un baño caliente y confortante y ahora me siento de maravilla. Pues sabemos que aquí no hay separación real entre mi yo y mi cuerpo.

B. La afectividad psíquica

Existen diferentes palabras que se usan en este ámbito como:

- a. Emoción: Una vivencia subjetiva que posee una cierta intensidad, carácter puntual y manifestaciones fisiológicas patentes. Además, es una reacción ante un hecho, es intencional, es decir, existe una relación con el objeto que la provoca y la causa. Por ejemplo, la emoción por ganar un concurso.
- b. Sentimiento: Se diferencia de la emoción por que es más persistente, más profundo más espiritual y su manifestación externa es más débil. Es un estado habitual del alma, del yo, más que una reacción ante algo que nos sucede. Por ejemplo, la tristeza.
- c. Pasión: Es una vivencia afectiva especialmente poderosa que posee la capacidad de arrastrar a la persona. Por ejemplo, el amor es una pasión.

C. La afectividad espiritual:

Esta modalidad afectiva es la que llega a las zonas más profundas, o más altas, del hombre, y toca con sus dedos el corazón. Esta surge no necesariamente de la acción nuestra sino de la conmoción que provoca en nuestro interior la contemplación de las acciones ajenas.

2.2.3.3. La afectividad en la adolescencia

- **Características de la afectividad y conducta moral en los adolescentes**

En cuanto al tema de lo moral, el adolescente presenta algunas características peculiares, que a la vez son comunes en muchos de ellos.

Por ello, según Castillo (2005):

La maduración moral de este momento consiste en el paso de la moral heterónoma a la moral autónoma. Se produce así la personalización de la vida moral: Las normas ya no son vistas como algo meramente coercitivo, sino como valores que hay que asumir e interiorizar. La interiorización de la norma hace posible la conciencia del deber, o el sentido del deber. El adolescente se obliga asimismo a hacer las cosas no por presiones externas, sino por motivaciones internas. Ha sustituido el mandato por el valor. Los nuevos valores descubiertos se convierten en convicciones personales y en móviles del

comportamiento. El yo del adolescente se autoafirma ahora con el amor al bien, con el deseo de hacer el bien. La regla ha sido sustituida por la auto-exigencia. (p.148)

Según lo afirmado por Castillo (2005), consideramos que en la adolescencia media se busca una autonomía moral asumiendo comportamientos de acuerdo a su capacidad de razonamiento moral e ideal personal, aunque ésta, no va a estar al margen de algunos vicios.

De igual forma, la afectividad del púber en comparación con el adolescente es diferente. Del primero es espontánea y expresiva, está como a flor de piel; en cambio la del adolescente mayor de catorce años es más honda y secreta. Es mucho más fácil conocer lo que siente un púber que lo que siente un chico de la adolescencia media. Este último tiene la posibilidad de esconder su afectividad y lo hace; abre su corazón solamente al amigo íntimo. (Castillo, 2005)

Los sentimientos son la verdadera riqueza psicológica de los adolescentes. Influyen sobre la personalidad global para bien o para mal. Los sentimientos positivos refuerzan y enriquecen los motivos y las conductas, mientras que los sentimientos negativos son autodestructivos (pueden generar inadaptación y trastornos mentales). Los sentimientos que tienen mayor protagonismo en esta etapa son: Afecto, ternura, alegría, amistad, amor. También los de tipo estético moral y religioso. (Castillo, 2005, p.149)

Castillo (2005) presenta algunas características de la afectividad de los adolescentes, que las describimos a continuación:

- Necesidad de identidad El adolescente siente incertidumbre sobre quien es, sobre sus futuros roles, sobre su capacidad para asumir responsabilidades futuras. Y la incertidumbre se convierte, algunas veces en ansiedad.

- Necesidad de afecto: El adolescente se siente habitualmente inseguro, incomprendido, atacado, humillado, culpable y sólo. Necesita por ello mucho afecto y apoyo emocional. Sino lo obtiene puede caer en estados de ansiedad.

- Necesidad de realización personal: El adolescente siente la necesidad de creer tanto por fuera como por dentro. Lo segundo conlleva un comportamiento cada vez más autónomo y le coloca en situaciones de éxito o de fracaso. El éxito alimenta el autoconcepto positivo y eleva la autoestima; en cambio, el fracaso produce desaliento, infravaloración personal, culpabilidad. Todo ello predispone a la ansiedad.

- Necesidad de independencia: El adolescente necesita cierta libertad de movimiento en la forma de vivir, poder tomar algunas decisiones personales; actuar de acuerdo con sus legítimos intereses; tener cosas propias, poder preservar su mundo interior de la indiscreción o de la mala curiosidad de quienes están afuera. Cuando las normas de la familia o de la escuela no respetan todo eso favorecen las conductas agresivas, rebeldes o inadaptadas.

- Necesidad de relación social: El adolescente necesita una relación armónica con sus compañeros de estudio y de diversión; con sus amigos íntimos con sus padres y profesores. Cuando no lo consigue suele caer en estados de resentimiento, melancolía y agresividad (sobre todo cuando ello se debe a la propia incapacidad para relacionarse).

2.2.3.4. La educación de la afectividad

Según Castillo (2003):

(...) la afectividad en la adolescencia depende mucho de la educación recibida en la niñez. En la adolescencia se producen importantes cambios, empezando por el cambio corpóreo que manifiesta uno más interno, que es fisiológico. El sistema hormonal experimenta algunas modificaciones, lo cual se manifiesta en los estados de ánimo del adolescente. A esto se añade, la situación tan especial en la que se encuentra, en ese peculiar momento del desarrollo humano, ya no se es niño, pero tampoco se es adulto. (p. 80)

Esta etapa de transición comporta una cierta inestabilidad. Los adolescentes rechazan el que les traten como niños, pero todavía no son adultos, están como en el extremo de un pasillo, justo en el umbral que los adentra en el mundo adulto, salvo con el detalle de que les falta recorrerlo y por eso tienen prisas; pero el mismo tiempo pueden experimentar fuertes inseguridades que a veces, intentan calmar con actitudes radicales intempestivas, agresivas.

En consecuencia, consideramos que siendo la familia la primera en impartir la educación, debe asumir actitudes necesarias y adecuadas para ayudar a los adolescentes en la forma cómo interiorizan de las vivencias que caracterizan el comportamiento.

- **¿En qué consiste la Educación?**

La educación, al ser un proceso a través del cual se busca lograr el perfeccionamiento de la persona humana, se convierte en un aspecto esencial del crecimiento integral de todas las facultades concernientes a la naturaleza humana. (Altarejos, 2004)

Según Altarejos (2004): “La educación es un saber práctico y no se rige por tanto por el conocimiento de la verdad del objeto, sino por la rectitud de la acción”. (p. 28)

En consecuencia, afirmamos que la formación integral del individuo es el objetivo principal de cualquier proceso de aprendizaje. Al logro de dicha formación contribuye, de un modo especial la afectividad estable, serena y equilibrada, mediante la cual el sujeto establece relaciones con su entorno, primero con sus padres, y después las amplía el resto de la sociedad.

- **Factores que intervienen en la educación de la afectividad**

Según Castillo (2003):

La educación de la afectividad es central en una educación integral. Es importante ayudar a los estudiantes a conocer esa dimensión humana y a ponerse en condiciones de dirigirla adecuadamente, para que juegue a favor y no en contra de su desarrollo, de manera que, poseyendo una normalidad afectiva, se encuentre en situación de llevar adelante el esfuerzo que comporta estudiar y desarrollarse personalmente, así como ayudar a los demás en esa tarea. (pp. 32 - 35)

En este sentido, teniendo en cuenta nuestra condición humana, los factores principales que intervienen en la formación de la afectividad humana, son, la inteligencia y la voluntad. Estas facultades superiores o intelectuales, son las que, permiten que la persona humana, conozca la verdad y tienda hacia un bien. En este camino de conocer la verdad y la tendencia hacia el bien, la afectividad humana cumple un papel muy importante.

Según García (2011), “por la inteligencia el hombre puede descubrir propiedades constantes y esenciales en las cosas materiales” (p. 79). Este proceso, le permite a la persona, adecuar su entendimiento a la realidad, más no adecuar la realidad a su entendimiento. El acto de la inteligencia se centra en la búsqueda de la verdad, mas no,

de mi verdad, y es así como se forja y se educa, en que el ser humano, en este camino, sepa reconocer en la realidad la verdad de lo bueno, de lo apetecible, de la belleza de las cosas, a las cuales, por el ejercicio de la voluntad uno tiende por naturaleza.

Además, según García (2011):

El hombre, por tanto, a través de su inteligencia conoce la esencia de las cosas. Tradicionalmente se dice que el objeto propio y adecuado del entendimiento humano es la naturaleza o esencia de los seres materiales. En efecto, lo primero que nos preguntamos ante una nueva realidad es ¿qué es esto? Con esta pregunta damos por sentado que «esto es algo», es decir que existe de una manera concreta o que tiene un modo de ser determinado (esencia). Todo lo que existe es potencialmente objeto de la inteligencia. Por lo tanto, como afirma Tomás de Aquino, «el objeto de nuestra inteligencia, en la vida presente, es la *quiddidad* de las cosas materiales. Objeto propio quiere decir que es lo captado directa e inmediatamente. (p. 79)

Además, otra de las facultades superiores que interviene en la educación de la afectividad, la voluntad, se puede afirmar que cuando una persona educa su voluntad de modo implícito está educando su afectividad.

Según García (2011), “la voluntad tiene como objeto el bien; en todas sus acciones el hombre busca necesariamente el bien (esa tendencia la denominamos *voluntas ut natura*)” (p. 156). Según el autor, la voluntad, cumple un papel muy importante en cuanto a la inclinación o tendencia hacia el bien. Esta tendencia, la cual, en primera instancia, surge de forma espontánea, es la que se debe poco a poco educar, ya que a veces el adolescente, no sabe realmente lo que quiere o no sabe si realmente lo que quiere es lo verdaderamente correcto.

Ante esto, Fuentes (2011):

Es posible educar una voluntad en la que han crecido como maleza hábitos desordenados y costumbres corrompidas, podemos reeducarla cuando se ha desviado del camino durante años siempre y cuando se realice un trabajo que incluya varios elementos esenciales. El primero es que se logren conocer acertadamente todos los defectos que se padecen en este terreno. Lo segundo, es que tengamos la convicción de que es posible todo aquello que debemos proponernos, pero no necesariamente todo aquello que queramos proponernos, porque bien podemos pretender metas en sí mismas imposibles o utópicas o que Dios no quiere para nosotros. Tercero, que me proponga algo real, que sea algo honesto, serio. (p. 29)

Según Oliveros (2002): La voluntad ha de ser constante, es decir, ha de tener continuidad. Y para esta continuidad bueno será tener en cuenta que el hastío se presenta y se refuerza, cuando se pierde el sentido de lo que se está haciendo. (p.21)

Entonces es necesario mantener la relación estrecha entre voluntad e inteligencia puesto que ésta última nos va a guiar de manera consciente al fin u objetivo de nuestras acciones. Asimismo, nos dice Oliveros (2002), “si unos padres quieren ayudar a sus hijos a conquistar su propia voluntad, tendrán que esforzarse en el logro de un pequeño e importante objetivo: Dar ejemplo en tener voluntad” (p. 84).

III. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. Tipo de estudio y nivel de investigación

La investigación está enmarcada desde un tipo de investigación cuantitativo, bajo el nivel descriptivo. Respecto a este tipo de investigaciones Hernández et al. (2014) menciona que tiene por finalidad “Especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 85)

En este caso el fenómeno estudiado está constituido por las características afectivas de los estudiantes del nivel secundario de la I.E. “Coronel Francisco Bolognesi” de Pacora.

3.2. Diseño de investigación

Del mismo modo, el diseño de investigación siguiente refleja el proceso por el cual se ha seguido para llegar a lo más relevante de esta investigación que es el diagnóstico:

M: Muestra

O: Observación

M → O

3.3. Población, muestra y muestreo

Carrasco (2005): “la población es el conjunto de todos los elementos que forman parte del espacio territorial al que pertenece el problema de investigación y poseen características mucho más concretas que el universo”. (p. 238). Hernández; Fernández, y Baptista. (2010): “la muestra es, en esencia, un subgrupo de la población. Digamos que es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población”. (p. 175).

En esta investigación se ha considerado una población muestral, pues, se trabajó con todos los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa “Coronel

Francisco Bolognesi” de la ciudad de Pacora, quienes están distribuidos en secciones únicas del primer al quinto grado de secundaria que sumando dan un total de 70 estudiantes entre varones y mujeres respectivamente.

Tal como se muestra en el siguiente cuadro.

GRADOS	MUJERES	VARONES	TOTAL
1°	11	10	21
2°	4	4	8
3°	7	11	18
4°	7	3	10
5°	6	7	13
TOTAL	35	35	70

La Institución Educativa Nacional “Coronel Francisco Bolognesi” es de modalidad mixta y funciona solo en el turno de la mañana. Las edades de los estudiantes de primer a quinto grado de secundaria oscilan entre los 11 y 18 años. Como se muestra en el siguiente cuadro:

EDAD	MUJERES	HOMBRES
11	2	1
12	5	8
13	4	4
14	7	5
15	7	5
16	8	7
17	2	4
18	0	1
TOTAL	35	35

Los estudiantes que forman parte de la población muestral utilizada en la investigación proceden de la zona rural de Pacora y pertenecen a un nivel socio económico cultural bajo, la mayoría de padres y madres de familia comparten sus quehaceres familiares con los laborales.

3.4. Criterios de selección

Los criterios de selección de la muestra señalada, fueron los siguientes:

- Todos los estudiantes han sido considerados.
- Estudiantes con edad de 11 a 18 años.
- Son estudiantes de primero a quinto de secundaria.

3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

- **La encuesta**

Instrumento que consistió en una lista de indicadores estructurados para la observación directa y así poder identificar las características afectivas en las que se encuentran los estudiantes. De igual forma, para evidenciar la confiabilidad del instrumento, se ha buscado la opinión de expertos para que verifiquen su confiabilidad y validez.

3.6. Procedimientos

El método que se utilizó en la investigación fue inductivo, es decir, a raíz de una realidad determinada, se explica la problemática a través de la aplicación de un instrumento.

3.7. Plan de procesamiento y análisis de datos

Los datos obtenidos bajo la aplicación del instrumento de investigación, fueron procesados a través del programa Excel. Se elaboraron tablas dinámicas y figuras.

3.8. Consideraciones éticas

El trabajo en todo momento salvaguarda la integridad de los estudiantes. Se consideraron resultados anónimos para lograr este cometido.

IV. RESULTADOS

4.1. Análisis de resultados

4.1.1. Características de la educación de la afectividad en el ámbito personal

La educación de la afectividad en el ámbito personal, permite lograr en el estudiante un equilibrio entre la formación de su inteligencia y voluntad.

Para Castillo (2007):

La afectividad es, junto con la inteligencia y la voluntad, una dimensión operativa de nuestro ser. Justamente por ser una potencia activa, la afectividad humana puede recibir influencias de otros factores de la personalidad y a la vez influenciarlos, pero está llamada a subordinarse a las potencias superiores, porque, de lo contrario, se originan muchos estropicios en la propia vida y en la de los demás. La educación de la afectividad es especialmente necesaria en nuestros días. Siendo la inteligencia, la voluntad y la afectividad, las tres facultades operativas humanas más importantes, las facultades superiores son la inteligencia y la voluntad, y la afectividad debe estar supeditada a ellas. (p. 32)

En ese sentido, lo que se verá a continuación, es un análisis de la educación de la afectividad en el ámbito personal en los estudiantes de la muestra de estudio.

Tabla 1

Valoración de la educación de la afectividad en estudiantes de nivel secundario de la I.E. “Coronel Francisco Bolognesi” de Pacora, 2019: Dimensión personal.

ITEMS	SIEMPRE	%	CASI SIEMPRE	%	A VECES	%	NUNCA	%	TOTAL	TOTAL %
1. ¿Te entristeces con facilidad, ante cualquier situación negativa que te sucede?	15	21%	9	13%	40	57%	6	9%	70	100%
2. ¿Cuándo no estás de acuerdo con las opiniones o ideas de	12	17%	18	26%	25	36%	15	21%	70	100%

tu amigo (a) discutes con ellos?											
3. ¿Eres capaz de reponerte después de situaciones dolorosas?	10	14%	13	19%	12	17%	35	50%	70	100%	
4 ¿Te das poca importancia y procuras estar más pendiente de lo demás, que de ti mismo?	10	14%	12	17%	36	51%	12	17%	70	100%	
5 ¿Te preocupas por lo que tus compañeros digan de ti?	25	36%	14	20%	12	17%	19	27%	70	100%	
6 ¿Le das mucha importancia a los sobrenombres o apodos que tus compañeros te ponen?	9	13%	13	19%	16	23%	32	46%	70	100%	
7 ¿Te sientes más importante cuando eres reconocido, alabado o aplaudido por los demás?	35	50%	12	17%	12	17%	11	16%	70	100%	
8 ¿Cuándo algo no te salió como lo esperabas, vuelves a intentarlo?	28	40%	15	21%	13	19%	14	20%	70	100%	
9 ¿Haces las cosas para agradar a los demás?	25	36%	18	26%	14	20%	13	19%	70	100%	
10. ¿Te importa mucho triunfar en todo lo que te propones?	52	74%	14	20%	4	6%	0	0%	70	100%	
11. ¿Realizas tus tareas escolares siempre con responsabilidad y a tiempo?	34	49%	14	20%	13	19%	9	13%	70	100%	
12. ¿Cuándo no realizas tus tareas escolares y personales te sientes decaído y con desánimo?	16	23%	5	7%	35	50%	14	20%	70	100%	
13. ¿Cuándo ves que alguien necesita ayuda, le brindas tu apoyo a pesar que el día anterior se pelearon?	29	41%	16	23%	19	27%	6	9%	70	100%	
14. ¿Durante una discusión, expresas	18	26%	2	3%	12	17%	38	54%	70	100%	

palabras ofensivas a la persona con quien discutes?											
15. ¿Ayudas a tus amigos de forma voluntaria sin esperar nada a cambio?	30	43%	16	23%	22	31%	2	3%	70	100%	
16. ¿Cuándo ves que alguien está triste, tratas de consolarlo?	28	40%	12	17%	18	26%	12	17%	70	100%	
17. ¿Ante una situación tomas decisiones de inmediato y casi sin pensarlo?	11	16%	24	34%	19	27%	16	23%	70	100%	
18. ¿Antes de tomar una decisión consideras las consecuencias que te pueden generar?	22	31%	14	20%	19	27%	15	21%	70	100%	
19. ¿Demuestras interés escuchando a los demás sus cosas y problemas que les pasa?	23	33%	12	17%	22	31%	13	19%	70	100%	
20. ¿Te haces cortes en el cuerpo porque te has sentido triste o porque algo no salió como lo esperabas?	20	29%	14	20%	17	24%	19	27%	70	100%	
21. ¿Estás de acuerdo en ayudar a tus amigas a que se practiquen un aborto?	11	16%	6	9%	11	16%	42	60%	70	100%	
22. ¿Cuándo algo no sale como lo esperas, pides ayuda a Dios?	34	49%	11	16%	12	17%	13	19%	70	100%	
23. ¿Frecuentas los sacramentos para ayudarte a mejorar tu vida personal y familiar?	15	21%	5	7%	36	51%	14	20%	70	100%	

Fuente: Encuesta aplicada.

Según la tabla 1, en la cual se ha plasmado de manera concisa los resultados de la aplicación de la encuesta en torno a la dimensión personal de la educación de la afectividad en los estudiantes de la muestra, se deducen los siguientes aspectos:

En el ítem N° 1, se evidencia que la mayoría de los estudiantes, se entristecen con facilidad, ante cualquier situación negativa que les sucede, el 57% está en este nivel. Suele suceder en esta etapa de la adolescencia que las emociones se encuentran a flor de piel lo que se suscita este tipo de situaciones.

De igual forma que el punto anterior, en el ítem 2, la mayoría de los estudiantes, el 36% de los mismos, a veces cuando no están de acuerdo con alguno de sus compañeros, éstos discuten con ellos. Son aspectos que comúnmente pasan los adolescentes, quienes dan a conocer siempre su parecer.

En cuanto al ítem 3, la mayoría de los estudiantes, un 50% de los mismos, les cuesta reponerse ante situaciones difíciles. Realmente esto es un aspecto importante que tomar en cuenta, ya que, concuerda con lo manifestado en el ítem 1. Justamente por lo mencionado anteriormente, a los estudiantes les cuesta reponerse de situaciones complicadas, lo cual realmente se debe ir madurando a través del diálogo y de las experiencias vividas.

En este punto 4, la mayoría de los estudiantes, un 51% manifiesta que a veces se da poca importancia y está más al pendiente de los demás. Esto deduce a veces por su falta de autoestima, aspecto clave de la adolescencia.

En el punto 5, se visualiza que el 36% de los estudiantes, siempre se preocupan por lo que los demás digan de ellos. También es un aspecto clave de la adolescencia.

En este ítem 6, la mayoría de los estudiantes, un 46% nunca les dan importancia a los apodosos o sobrenombres que los demás les coloquen. Realmente esto es un aspecto muy común en los adolescentes, llegando muchas veces a simpatizar con ese apodo y manteniéndolo en el transcurso de su secundaria.

En cuanto al ítem 7, el 50% de los estudiantes siempre les gusta ser aplaudido, reconocido. Realmente este es un aspecto muy propio de los adolescentes, ya que en algunas circunstancias inclusive se sueña con sobresalir ante los demás, ser el mejor.

En el ítem 8, la mayoría de los estudiantes, el 40% de los mismos, manifiestan que siempre cuando algo no les salió como esperaban, lo vuelven a intentar. Es propio de los adolescentes ser vehementes, lo que les hace factible, insistir en un objetivo y lograrlo.

Como un aspecto de aprobación, en el ítem 9, se evidencia que la mayoría de los estudiantes, un 36% buscan siempre agradar a los demás, en el deporte, tareas y encargos.

En el ítem 10, se evidencia que la mayoría de los estudiantes, un 74% siempre les importa triunfar en todo lo que se proponen. Esto realmente permite evidenciar que a los adolescentes no les gusta fallar, ya que, si no se frustran y se caen fácilmente, aunque su tiempo de recuperación sea poca.

Según el ítem 11, mayoría de los estudiantes, realizan su tarea a tiempo, un 49%. Esto realmente permite entender un poco más a los adolescentes, quien, con su afán de no fallar, de no caer en el camino, quieren hacer las cosas bien, para no sentirse frustrados.

Lo mismo que en ítem anterior, en este n° 12, la mayoría de los estudiantes, a veces se sienten frustrados al no lograr la meta o no cumplir las tareas, el 50% se siente de esa forma.

En el ítem 13, la mayoría de los estudiantes, el 41% manifiesta que estaría siempre dispuesto a apoyar a los demás, aunque hayan peleado anteriormente.

En el ítem 14, el 54% de los estudiantes, nunca expresan palabras soeces cuando están discutiendo, lo que realmente es un aspecto importante, considerando que, mayormente los adolescentes, suelen utilizar este tipo de palabras. Aquí la mayoría nunca lo hace.

En el ítem 15 se evidencia, que el 43% de los estudiantes, es decir la mayoría, ayudan a sus compañeros sin esperar nada a cambio. Este es un aspecto que se debe valorar, teniendo en cuenta en el contexto en el que estamos.

En el ítem 16, se puede deducir que la mayoría de los estudiantes, el 40%, cuando ven a alguien tratan de consolarlo, permite relacionar con el ítem anterior y se evidenciar el valor de la solidaridad de los estudiantes.

Según el ítem 17, el 34% de los estudiantes, la mayoría de los mismos, casi siempre, se apresura en la toma de decisiones apuradas, y casi sin pensarlo.

En el ítem 18, se evidencia que la mayoría de los estudiantes, un 31% siempre al momento de tomar una decisión considera las consecuencias, pero hay un 21% que nunca considera

las consecuencias, lo que realmente preocupa, aunque a veces en la adolescencia es común no medir las consecuencias de sus actos.

En el ítem 19, el 33% de los estudiantes, siempre demuestran interés en escuchar los problemas de los demás, aspecto relevante, para que tengan buenas relaciones interpersonales.

En cuanto al ítem 20, el 29% de los estudiantes, siempre se ha hecho algún corte en el cuerpo, teniendo en cuenta que es una reacción ante un evento no deseado o no esperado.

Con respecto al ítem 21, la mayoría de los estudiantes, un 60%, nunca están de acuerdo en ayudar a sus amigas a que se practiquen el aborto, aspecto que para muchos adolescentes en la I.E. es inconcebible.

En el ítem 22, la mayoría de los estudiantes, la mayoría de los estudiantes, un 49% pide ayuda a Dios cuando algo no sale como esperaba. Realmente es un aspecto muy importante.

En el ítem 23, en cuanto a la frecuencia de los sacramentos, el 51% de los estudiantes, manifiestan que a veces acuden a estas prácticas, con el fin de mejorar en su vida personal y familiar.

4.1.2. Características de educación de la afectividad en el ámbito familiar

Con respecto a la educación de la afectividad en el ámbito familiar, se entiende que un ámbito primordial para la educación de la misma, es el calor de la familia.

Según Castillo (2003):

(...) la afectividad en la adolescencia depende mucho de la educación recibida en la niñez. En la adolescencia se producen importantes cambios, empezando por el cambio corpóreo que manifiesta uno más interno, que es fisiológico. El sistema hormonal experimenta algunas modificaciones, lo cual se manifiesta en los estados de ánimo del adolescente. A esto se añade, la situación tan especial en la que se encuentra, en ese peculiar momento del desarrollo humano, ya no se es niño, pero tampoco se es adulto. (p. 80)

En este sentido, los siguientes resultados, muestran las características de la educación de la afectividad en el ámbito familiar en los estudiantes de la muestra de estudio.

Tabla 2

Valoración de la educación de la afectividad en estudiantes de nivel secundario de la I.E. “Coronel Francisco Bolognesi” de Pacora, 2019: Dimensión familiar

ITEMS	SIEMPRE	%	CASI SIEMPRE	%	A VECES	%	NUNCA	%	TOTAL	TOTAL %
24. ¿Estás de acuerdo en que los padres corrijan a sus hijos cuando cometen errores?	27	39%	16	23%	14	20%	13	19%	70	100%
25. ¿Con frecuencia te enojas cuándo tus padres te corrigen por algo que has hecho mal?	12	17%	12	17%	20	29%	26	37%	70	100%
26. ¿Te agrada que tus padres estén pendientes de tus actividades escolares?	32	46%	17	24%	7	10%	14	20%	70	100%
27. ¿Te gusta que tus padres estén pendientes de todo lo que te pasas, incluso de tus amistades?	28	40%	12	17%	21	30%	9	13%	70	100%
28. ¿Pides disculpas cuando sabes que has faltado el respeto a tus padres?	31	44%	22	31%	9	13%	8	11%	70	100%
29. ¿Expresas tus sentimientos con facilidad a tus padres con abrazos, besos u otras caricias delante de los demás?	7	10%	15	21%	20	29%	28	40%	70	100%
30. Comentas a tus padres los resultados obtenidos en tu aprendizaje (tareas, notas, exámenes, etc.)	33	47%	14	20%	19	27%	4	6%	70	100%
31. Reconoces y alabas las cualidades de tus padres	29	41%	16	23%	16	23%	9	13%	70	100%
32. ¿Demuestras interés escuchando a tus padres cuando ellos te cuentan las	30	43%	15	21%	11	16%	14	20%	70	100%

cosas que les ha pasado											
33. ¿Prefieres pasar un domingo con tu familia que salir con tus amigos a divertirte?	34	49%	14	20%	12	17%	10	14%	70	100%	
34. ¿Aceptas a tus padres tal como son?	37	53%	14	20%	12	17%	7	10%	70	100%	
35. ¿Ante una negativa de tus padres reaccionas con respeto y obediencia?	35	50%	22	31%	11	16%	2	3%	70	100%	

Fuente: Encuesta Aplicada.

En el ítem 24, la mayoría de los estudiantes, un 39% manifiestan que siempre están de acuerdo con que los padres corrijan a sus hijos cuando cometen errores. Realmente este aspecto es relevante, porque los hijos reconocen que la corrección de los padres es buena.

Según el ítem 25, la mayoría de los estudiantes, el 37% no se molestan con frecuencia cuando sus padres le corrigen. Esta información guarda relación con la respuesta anterior.

Según el ítem 26, el 32% de los estudiantes, la mayoría, está de acuerdo con que sus padres, estén al pendiente de sus actividades. Si bien es cierto, comúnmente a los adolescentes no les gusta que intervengan en sus actividades, aquí podemos evidenciar que valoran el papel de sus padres y así permiten que participen en sus actividades.

En el ítem 27, al igual que el punto anterior, la mayoría de los estudiantes, el 40% están de acuerdo con que sus padres conozcan sus actividades, incluso las amistades, lo cual es muy valioso.

En el ítem 28, sobre pedir disculpas a tus padres, el 44% de los estudiantes, manifiestan que siempre piden disculpas ante cualquier falta. Este dato es importante, porque permite entender que, a pesar de rebeldía, la cual es el común denominador de esta etapa, los estudiantes, mantienen ese respeto por sus padres.

Según el ítem 29, el 40% de estudiantes nunca expresan sus sentimientos hacia sus padres, con abrazos, besos u otras caricias.

Según el ítem 30, la mayoría de los estudiantes, un 47% siempre muestran las notas a sus padres, lo que permite entender, que no solo es cariño y respeto, sino también existe la consideración de tenerlos en cuenta, la sinceridad y la responsabilidad.

Según el ítem 31, la mayoría de los estudiantes, el 41% reconocen y alaban las cualidades de sus padres, lo que se evidencia que la mayoría de los mimos sienten admiración por ellos y respeto.

En el ítem 32, la mayoría de los estudiantes, un 43% siempre demuestran interés por lo que a sus padres les ha sucedido durante el día. Esto refleja que los estudiantes, están dispuestos a compartir experiencias, lo cual se fomenta en torno a la sinceridad y comprensión.

En el ítem 33, la mayoría de los estudiantes, el 49%, siempre prefiere pasar un domingo en familia que salir con sus amigos a divertirse. El valor de la familia es muy importante. Aprender a valorar desde la niñez, hace que en la adolescencia uno tome más conciencia de la importancia de tener momentos en familia.

El 53% de los estudiantes, la gran mayoría, aceptan como son a sus padres de familia. Esto concuerda con los datos anteriormente explicados.

En el último ítem, la mayoría de los estudiantes, el 50% saben y son conscientes de la palabra de sus padres, para lo que siempre ante alguna negativa de sus padres, reaccionan con obediencia y respeto.

4.1.3. Propuesta de acciones formativas

Se proponen las siguientes acciones formativas:

Talleres formativos para los profesores:

- Educando la voluntad a lo largo de nuestra vida.
- La felicidad a través de la virtud.
- Generando el hábito de pensar antes de actuar.
- Talleres lúdicos que fortalezcan la afectividad para la sana convivencia.
- Educando los sentimientos.

Talleres formativos para padres de familia:

- Vínculos afectivos para toda la vida.
- Generando el hábito de pensar antes de actuar.
- Enseñar a querer rectamente el bien.
- Con conciencia tengo una buena convivencia.

Acciones formativas para estudiantes:

- Taller: Jesús modelo de afectividad.
- Taller: La afectividad en nuestra adolescencia.
- Taller: Habitarse a pensar en los demás y asumir responsabilidades.
- Taller: Manejo de sentimientos.
- Retiros y Jornadas Espirituales.
- Entrevistas.
- Conversatorio: Educando mis sentidos.

V. DISCUSIÓN

5.1. Discusión de resultados

Los resultados obtenidos, anteriormente explicados con detalle, permiten evidenciar que los estudiantes de educación secundaria de la I.E. en estudio, presentan algunas deficiencias en torno a la educación de la afectividad, teniendo en cuenta los dos planos, lo personal y lo familiar.

En lo personal, se evidencia que a la mayoría de los estudiantes les cuesta reponerse de los malos momentos, se frustran ante error cometido, no les gusta quedar sin lograr las metas, no saben superar algunas tristezas que se puedan presentar, les gusta escuchar los problemas de las demás, ayudan a los demás en sus actividades, son conscientes que deben ayudar a los que más lo necesitan, quieren ser mejores cada día y sobresalir antes los demás.

En este sentido, según Luna (2012), en su investigación sobre el desarrollo socioafectivo de los adolescentes, manifiesta que “la adolescencia en si es una etapa muy delicada ya que es la clave en el desarrollo de la personalidad que va a regir la vida del adulto. Los valores y normas de comportamiento que haya incorporado el adolescente a su YO, marcaran su identidad”.

Y a su vez, para Parolari (2005) la adolescencia es:

Un periodo entre la infancia y la edad adulta que trae consigo un conjunto especial de dificultades de adaptación, a causa de los cambios que ocurren en todos los sentidos. La adolescencia es considerada un periodo crítico, es una fase muy bonita de preparación para la vida adulta y para una realización feliz. (p. 13)

En lo familiar, más que deficiencias, se han encontrado aspectos muy relevantes, los cuales evidencian que los estudiantes se sienten más cómodos en el ámbito familiar. Desean hablar con sus padres y escucharlos, valoran la importancia de la familia, entienden de igual forma, que las dificultades se resuelven en familia. Saben pedir disculpas y en cierto modo permiten que sus padres intervengan en sus quehaceres, en sus actividades.

Ante los problemas de no saber afrontar las situaciones y el no saber superar conflictos diversos, Jara (2009) afirma que: “el espíritu combativo es la actitud interior de lucha consigo mismo, para no dejarse vencer por el mal e ir tras el bien. Esto supone esfuerzo, constante para vencer las dificultades y alcanzar pequeñas victorias sobre las pasiones; implica, también, aprender a perder el miedo al fracaso, pues lo esencial no es la victoria, sino la lucha tenaz” (p. 151).

De igual forma, cabe recalcar la importancia del valor de la familia. El ambiente familiar influye directamente en la formación de los estudiantes. Según Fariango & Puma (2012), indican que las manifestaciones afectivas de los padres afectan directamente las emociones de sus hijos por el escaso diálogo y falta de amor generando conductas agresivas e indiferentes reflejadas en el desempeño académico. Se deduce, entonces que el estado emocional de los padres en su relación con los hijos si influyen de manera positiva como negativa en su posterior conducta.

Aunque según Redondo et al. (2008), manifiesta que la adolescencia, también, se considera un periodo de transición crítico en la familia, pues sucede que la inestabilidad y desequilibrio no solo afecta al adolescente, sino también a las personas que le rodean, especialmente a la familia. Cabe acotar que, consecuentemente, entonces, la presencia de la familia será un factor esencial para la convivencia, pero también el ambiente propicio para fortalecer algunos aspectos de la afectividad del adolescente, tales como los sentimientos, las decisiones, etc. A los padres en concreto, les compete moldear y educar la afectividad de sus hijos ayudándoles a adquirir la madurez suficiente con los muchos o pocos medios que disponen para ello.

En este sentido, la educación de la afectividad en la familia, es realmente valioso. Según Castillo (2003):

La educación de la afectividad es central en una educación integral. Es importante ayudar a los estudiantes a conocer esa dimensión humana y a ponerse en condiciones de dirigirla adecuadamente, para que juegue a favor y no en contra de su desarrollo, de manera que, poseyendo una normalidad afectiva, se encuentre en situación de llevar adelante el esfuerzo que comporta estudiar y desarrollarse personalmente, así como ayudar a los demás en esa tarea. (pp. 32 - 35)

Ante lo mencionado por el autor, se precisa que, en la formación de los estudiantes, se ha generado a través de los resultados obtenidos, conciencia en los alumnos, docentes y padres de familia. Entienden que la afectividad es el pilar de la inteligencia emocional, de la fuerza de voluntad y de la elección constante del bien, aspectos esencia de nuestra condición humana.

VI. CONCLUSIONES

1. En cuanto a las características de los estudiantes con respecto a la educación de su afectividad, en lo personal, los estudiantes se entristecen con facilidad, ante cualquier situación negativa que les sucede, les cuesta reponerse ante situaciones difíciles, se dan poca importancia y están más al pendiente de los demás, no les dan importancia a los apodosos o sobrenombres que los demás les coloquen y les gusta ser aplaudidos y reconocidos.
2. En cuanto a las características de los estudiantes con respecto a la educación de su afectividad, en lo familiar, los estudiantes están de acuerdo con que sus padres estén al pendiente de sus actividades, pero pocas veces expresan sus sentimientos hacia sus padres, reconocen y alaban las cualidades de sus padres y los aceptan como son.
3. En la propuesta de investigación, se han considerado algunos aspectos importantes para la educación de la afectividad y la educación de la voluntad teniendo como modelo a Jesucristo. Esto ayudará a que las personas establezcan relaciones estables, serenas y equilibradas con su entorno, contribuyendo en consecuencia a la formación integral.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcázar, J., Corominas, F. (2001). *Virtudes Humanas*. Madrid: Ediciones Palabra.
- Altarejos, F. y Naval, C. (2004). *Filosofía de la educación*. Pamplona: EUNSA.
- Burgos, J. M. (2010). *Antropología breve*. Madrid: Ediciones Palabra.
- Cabanillas, C. & Torres, C. (2012). *Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico en adolescentes de la Institución Educativa Fanny Abanto Calle*. Recuperado de <http://tesis.usat.edu.pe/xmlui/handle/20.500.12423/389>.
- Castillo, G. (2015). “Tus hijos adolescentes: Personalidad, cambios y retos de una etapa contravertida”. Madrid: Ediciones Palabra.
- Castillo, G. (2005). “El adolescente y sus retos” *la aventura de hacerse mayor*. Madrid: Ediciones Pamplona.
- Castillo, G. (2000). *Hacia el conocimiento de uno mismo*. Piura: Udep.
- Castillo, G. (2006). *Filosofía. Vivir es aprender a navegar*. Lima: Hemisferio.
- Carrasco, S. (2005). *Metodología de la investigación científica*. Editorial San Marcos, Lima.
- Catecismo de la Iglesia Católica. (2000) Bogotá: San Pablo.
- Fabelo, J. (2008). *Los valores y la familia*. Perú: Docencia Revista de educación y cultura N° 23, pp. 88 (p.31)
- Fariango, J. & Puma, F. (2012). *Estudio de la afectividad familiar en los estudiantes de octavos años de educación básica del colegio universitario*. Recuperado de <http://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/2206/1/05%20FECYT%201385.pdf>.
- Fernández, M., Álvarez, M. & Herrero, E. (2002). *La dirección escolar ante los retos del siglo XXI*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Fuentes, M. (2011). *Educación la voluntad*. Colección virtus.
- García, J. (2006). *Educando con valores, virtudes, ejemplos y más*. Lima: Ediciones Mirvet.
- García, J. (2011). *Antropología filosófica. Una introducción a la Filosofía del Hombre*. Pamplona: Eunsa.
- García, L. (2003). *Virtud y personalidad. Según Tomás de Aquino*. Pamplona: Eunsa.
- García, J. (1986). *El sistema de las vidas humanas*. México, DF: Editora de Revistas.

- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). Metodología de la Investigación. México: McGrawHill.
- Isaacs, D. (1996). La Educación en las Virtudes Humanas. Pamplona: EUNSA
- Isaacs, D. (2001). La educación de las virtudes humanas y su Evaluación. Navarra: Eunsa
- Isaacs, D. (2000). La educación de las virtudes humanas y su evaluación. Pamplona: Eunsa.
- Jara, A. (2009). Elaboración de una propuesta para la educación de la voluntad de las jóvenes estudiantes de 5° grado de educación secundaria de la I.E. N° Rosa Flores de Oliva, siguiendo los principios pedagógicos del P. Tomás, Morales Pérez, en el año 2008. Chiclayo: USAT.
- Melendo, T. (2001). Las dimensiones de la persona. Madrid: Palabra.
- Meneses, M. & Bendezú, H. (2017). La afectividad y el aprendizaje de los estudiantes del primer grado de secundaria de una Institución Educativa de Ica. Recuperado de <http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/1285>.
- Oliveros, O. (2002). Educar la voluntad, un proyecto personal y familiar. Pamplona: España.
- Parolari, F. (2005). Psicología de la adolescencia, despertar de la vida. Bogotá: San Pablo.
- Redondo, C. et al. (2008). Atención al adolescente. Ediciones de la Universidad de Cantabria.
- Yepes, R. y Aranguren, J. (2003). Fundamentos de antropología. Un ideal de la excelencia humana. Pamplona: Eunsa.

VIII. ANEXOS

Anexo 1: Instrumento de investigación

DIRIGIDO A LOS ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIO

Instrucciones: Marca la alternativa (X) la cual creas conveniente

ITEM	ESCALA			
	SIEMPRE	CASI SIEMPRE	A VECES	NUNCA
1 ¿Te entristeces con facilidad, ante cualquier situación negativa que te sucede?				
2. ¿Cuándo no estás de acuerdo con las opiniones o ideas de tu amigo (a) discutes con ellos?				
3. ¿Eres capaz de reponerte después de situaciones dolorosas?				
4 ¿Te das poca importancia y procuras estar más pendiente de lo demás, que de ti mismo?				
5 ¿Te preocupas por lo que tus compañeros digan de ti?				
6 ¿Le das mucha importancia a los sobrenombres o apodos que tus compañeros te ponen?				
7 ¿Te sientes más importante cuando eres reconocido, alabado o aplaudido por los demás?				
8 ¿Cuándo algo no te salió como lo esperabas, vuelves a intentarlo?				
9. ¿Haces las cosas para agradar a los demás?				
10. ¿Te importa mucho triunfar en todo lo que te propones?				
11. ¿Realizas tus tareas escolares siempre con responsabilidad y a tiempo?				

12. ¿Cuándo no realizas tus tareas escolares y personales te sientes decaído y con desánimo?				
13. ¿Cuándo ves que alguien necesita ayuda, le brindas tu apoyo a pesar que el día anterior se pelearon?				
14. ¿Durante una discusión, expresas palabras ofensivas a la persona con quien discutes?				
15. ¿Ayudas a tus amigos de forma voluntaria sin esperar nada a cambio?				
16. ¿Cuando ves que alguien está triste, tratas de consolarlo?				
17. ¿Ante una situación tomas decisiones de inmediato y casi sin pensarlo?				
18. ¿Antes de tomar una decisión consideras las consecuencias que te pueden generar?				
19. ¿Demuestras interés escuchando a los demás sus cosas y problemas que les pasa?				
20. ¿Te haces cortes en el cuerpo porque te has sentido triste o porque algo no salió como lo esperabas?				
21. ¿Estás de acuerdo en ayudar a tus amigas a que se practiquen un aborto?				
22. ¿Cuándo algo no sale como lo esperas, pides ayuda a Dios?				
23. ¿Estás de acuerdo en que los padres corrijan a sus hijos cuando cometen errores?				
24. ¿Con frecuencia te enojas cuándo tus padres te corrigen por algo que has hecho mal?				
25. ¿Te agrada que tus padres estén pendientes de tus actividades escolares?				
26. ¿Te gusta que tus padres estén pendientes de todo lo que te pasas, incluso de tus amistades?				
27. ¿Pides disculpas cuando sabes que has faltado el respeto a tus padres?				

28. ¿Expresas tus sentimientos con facilidad a tus padres con abrazos, besos u otras caricias delante de los demás?				
29. Comentas a tus padres los resultados obtenidos en tu aprendizaje (tareas, notas, exámenes, etc.)				
30. Reconoces y alabas las cualidades de tus padres				
31. ¿Demuestras interés escuchando a tus padres cuando ellos te cuentan las cosas que les ha pasado				
32. ¿Prefieres pasar un domingo con tu familia que salir con tus amigos a divertirse?				
33. ¿Aceptas a tus padres tal como son?				

Anexo 2: Validación de instrumento

GUÍA, JUICIO DE EXPERTOS

1. Identificación del Experto

Nombre y Apellidos: Ruth Cofre Alvarado
 Centro laboral: USAT
 Título profesional: Educación
 Grado: Maestría Mención: Trabajo para la Familia
 Institución donde lo obtuvo: UMA
 Otros estudios: _____

2. Instrucciones

Estimado(a) especialista, a continuación se muestra un conjunto de indicadores, el cual tienes que evaluar con criterio ético y estrictez científica, la validez del instrumento propuesto (véase anexo N° 1). Para evaluar dicho instrumento, marca con un aspa(x) una de las categorías contempladas en el cuadro:

1: Inferior al básico 2: Básico 3: Intermedio 4: Sobresaliente 5: Muy sobresaliente

3. Juicio de experto

INDICADORES	CATEGORIA				
	1	2	3	4	5
1. Las dimensiones de la variable responden a un contexto teórico de forma(visión general)			/		
2. Coherencia entre dimensión e indicadores(visión general)			/		
3. El número de indicadores , evalúan las dimensiones y por consiguiente la variable seleccionada(visión general)			/		
4. Los ítems están redactados en forma clara y precisa, sin ambigüedades(claridad y precisión)			/		
5. Los ítems guardan relación con los indicadores de las variables(coherencia)			/		
6. Los ítems han sido redactados teniendo en cuenta la prueba piloto(pertinencia y eficacia)			/		
7. Los ítems han sido redactados teniendo en cuenta la validez de contenido(validez)			/		
8. Presenta algunas preguntas distractoras para controlar la contaminación de las respuestas(control de sesgo)			/		

9. Los ítems han sido redactados de lo general a lo particular(orden)			/		
10. Los ítems del instrumento, son coherentes en términos de cantidad(extensión)			/		
11. Los ítems no constituyen riesgo para el encuestado(inocuidad)			/		
12. Calidad en la redacción de los ítems(visión general)			/		
13. Grado de objetividad del instrumento (visión general)			/		
14. Grado de relevancia del instrumento (visión general)			/		
15. Estructura técnica básica del instrumento (organización)			/		
Puntaje parcial					
Puntaje total					45

Nota: Índice de validación del juicio de experto (Ivje) = [puntaje obtenido / 75] x 100= 60

4. Escala de validación

Muy baja	Baja	Regular	Alta	Muy Alta
00-20 %	21-40 %	41-60 %	61-80%	81-100%
El instrumento de investigación está observado			El instrumento de investigación requiere reajustes para su aplicación	El instrumento de investigación está apto para su aplicación
Interpretación: Cuanto más se acerque el coeficiente a cero (0), mayor error habrá en la validez				

5. Conclusión general de la validación y sugerencias (en coherencia con el nivel de validación alcanzado):

El instrumento de validación ha sido validado constantemente para los fines correspondientes.

6. Constancia de Juicio de experto

El que suscribe, Ruth Colina Arana identificado con DNI. N° 16725197

certifico que realicé el juicio del experto al instrumento diseñado por el (los) testistas

1. Haydee Higuera Vejaran

2. Lisseth Ramirez Carhuatupa

, en la investigación

denominada: Proyecto de Pastoral para educar la espiritualidad de los estudiantes del Nivel Secundario de una I. E. Pucara - 2015.

Firma

GUÍA, JUICIO DE EXPERTOS

1. Identificación del Experto

Nombre y Apellidos: Silvia Palomiro Fierro
 Centro laboral: USAT
 Título profesional: Lic. Educación: Filosofía y Religión
 Grado: Bachiller Mención: Humanidades - Filosofía
 Institución donde lo obtuvo: PUCP - Lima
 Otros estudios: Maestría y Doctorado

2. Instrucciones

Estimado(a) especialista, a continuación se muestra un conjunto de indicadores, el cual tienes que evaluar con criterio ético y estrictez científica, la validez del instrumento propuesto (véase anexo N° 1). Para evaluar dicho instrumento, marca con un aspa(x) una de las categorías contempladas en el cuadro:

1: Inferior al básico 2: Básico 3: Intermedio 4: Sobresaliente 5: Muy sobresaliente

3. Juicio de experto

INDICADORES	CATEGORIA				
	1	2	3	4	5
1. Las dimensiones de la variable responden a un contexto teórico de forma(visión general)					X
2. Coherencia entre dimensión e indicadores(visión general)					X
3. El número de indicadores, evalúan las dimensiones y por consiguiente la variable seleccionada(visión general)					X
4. Los ítems están redactados en forma clara y precisa, sin ambigüedades(claridad y precisión)			X		
5. Los ítems guardan relación con los indicadores de las variables(coherencia)			X		
6. Los ítems han sido redactados teniendo en cuenta la prueba piloto(pertinencia y eficacia)					X
7. Los ítems han sido redactados teniendo en cuenta la validez de contenido(validez)					X
8. Presenta algunas preguntas distractoras para controlar la contaminación de las respuestas(control de sesgo)			X		

9. Los ítems han sido redactados de lo general a lo particular(orden)			X		
10. Los ítems del instrumento, son coherentes en términos de cantidad(extensión)			X		
11. Los ítems no constituyen riesgo para el encuestado(inocuidad)					X
12. Calidad en la redacción de los ítems(visión general)					X
13. Grado de objetividad del instrumento (visión general)					X
14. Grado de relevancia del instrumento (visión general)					X
15. Estructura técnica básica del instrumento (organización)			X		
Puntaje parcial		-	-18		45
Puntaje total			63		

Nota: Índice de validación del juicio de experto (Ivje) = [puntaje obtenido / 75] x 100=.....

4. Escala de validación

Muy baja	Baja	Regular	Alta	Muy Alta
00-20 %	21-40 %	41-60 %	61-80%	81-100%
El instrumento de investigación está observado		El instrumento de investigación requiere reajustes para su aplicación		El instrumento de investigación está apto para su aplicación
Interpretación: Cuanto más se acerque el coeficiente a cero (0), mayor error habrá en la validez				

5. Conclusión general de la validación y sugerencias (en coherencia con el nivel de validación alcanzado):.....

- Se sugiere corregir algunos errores en la redacción de la operacionalización
- Revisar la cantidad de ítems que no tiene mucha relación con los indicadores

6. Constancia de Juicio de experto

El que suscribe, Silvia Palomino F identificado con DNI. N° 16652619

certifico que realicé el juicio del experto al instrumento diseñado por el (los) testistas

1. Haydee Amparo Huanca Vejarano

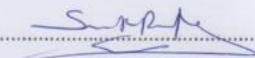
2. Lisset Juliana Ramirez Carhuatanta

, en la investigación

denominada: Proyecto Pastoral para educar la

afectividad de los estudiantes del nivel secundario

de una institución educativa - Pacara 2015

.....

.....

Firma

Anexo 4: Operacionalización de variables

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
<p>Educación de la afectividad de los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa</p>	<p>Personal</p>	1 ¿Te entristeces con facilidad, ante cualquier situación negativa que te sucede?	<p>Likkert:</p> <p>Siempre Casi siempre A veces Nunca</p>
		2. ¿Cuándo no estás de acuerdo con las opiniones o ideas de tu amigo (a) discutes con ellos?	
		3. ¿Eres capaz de reponerte después de situaciones dolorosas?	
		4 ¿Te das poca importancia y procuras estar más pendiente de lo demás, que de ti mismo?	
		5 ¿Te preocupas por lo que tus compañeros digan de ti?	
		6 ¿Le das mucha importancia a los sobrenombres o apodos que tus compañeros te ponen?	
		7 ¿Te sientes más importante cuando eres reconocido, alabado o aplaudido por los demás?	
		8 ¿Cuándo algo no te salió como lo esperabas, vuelves a intentarlo?	
		9. ¿Haces las cosas para agradar a los demás?	
		10. ¿Te importa mucho triunfar en todo lo que te propones?	
		11. ¿Realizas tus tareas escolares siempre con responsabilidad y a tiempo?	
		12. ¿Cuándo no realizas tus tareas escolares y personales te sientes decaído y con desánimo?	
		13. ¿Cuándo ves que alguien necesita ayuda, le brindas tu apoyo a pesar que el día anterior se pelearon?	

		14. ¿Durante una discusión, expresas palabras ofensivas a la persona con quien discutes?	
		15. ¿Ayudas a tus amigos de forma voluntaria sin esperar nada a cambio?	
		16. ¿Cuando ves que alguien está triste, tratas de consolarlo?	
		17. ¿Ante una situación tomas decisiones de inmediato y casi sin pensarlo?	
		18. ¿Antes de tomar una decisión consideras las consecuencias que te pueden generar?	
		19. ¿Demuestras interés escuchando a los demás sus cosas y problemas que les pasa?	
		20. ¿Te haces cortes en el cuerpo porque te has sentido triste o porque algo no salió como lo esperabas?	
		21. ¿Estás de acuerdo en ayudar a tus amigas a que se practiquen un aborto?	
		22. ¿Cuándo algo no sale como lo esperas, pides ayuda a Dios?	
	Familiar	1. ¿Estás de acuerdo en que los padres corrijan a sus hijos cuando cometen errores?	
	Familiar	2. ¿Con frecuencia te enojas cuándo tus padres te corrigen por algo que has hecho mal?	
	Familiar	3. ¿Te agrada que tus padres estén pendientes de tus actividades escolares?	
	Familiar	4. ¿Te gusta que tus padres estén pendientes de todo lo que te pasas, incluso de tus amistades?	
	Familiar	5. ¿Pides disculpas cuando sabes que has faltado el respeto a tus padres?	
	Familiar	6. ¿Expresas tus sentimientos con facilidad a tus padres con abrazos, besos u otras caricias delante de los demás?	
	Familiar	7. Comentas a tus padres los resultados obtenidos en tu aprendizaje	

		(tareas, notas, exámenes, etc.)	
		8. Reconoces y alabas las cualidades de tus padres	
		9. ¿Demuestras interés escuchando a tus padres cuando ellos te cuentan las cosas que les ha pasado	
		10. ¿Prefieres pasar un domingo con tu familia que salir con tus amigos a divertirse?	
		11. ¿Aceptas a tus padres tal como son?	

Fuente: Elaboración propia.